

El interés por el estudio del “árabe vulgar” generado en torno a la guerra de África. El plagio de un patriota, Pedro María del Castillo y Olivas

The interest in the study of “vulgar Arabic” generated around the war
of Africa. The Plagiarism of a patriot, Pedro María del Castillo y Olivas

Francisco MOSCOSO GARCÍA

Profesor titular Departamento de Estudios Árabes e Islámicos y Estudios Orientales
Universidad Autónoma de Madrid
francisco.moscoso@uam.es

Recibido: octubre 2011

Aceptado: marzo 2012

RESUMEN

La obra *Diálogos españoles-árabes ó guía de la conversación mogharbi* fue escrita en 1860 por Pedro María del Castillo y Olivas y fue dirigida a los militares que participaron en la guerra de África. Del análisis de la misma se desprende que el árabe en el que fue escrita es argelino y que se trata de un plagio de la obra de Delaporte, *Guide*, a pesar de estar dirigida a los militares españoles que ocuparon Tetuán tras la guerra hispano-marroquí. Su edición es reflejo del espíritu africanista que hubo en España durante el siglo XIX.

Palabras clave: Marruecos, Guerra de África, Africanismo, Árabe marroquí, Árabe argelino, Siglo XIX.

ABSTRACT

The book *Diálogos españoles-árabes ó guía de la conversación mogharbi* (Spanish-Arabic Dialogs or Moroccan Conversation Guide) was written in 1860 by Pedro María del Castillo y Olivas and it was dedicated to the soldiers who participated in the war of Africa. Its study reflects that the Arabic used was Algerian and a plagiarism of the book *Guide* written by Delaporte, in spite of its aim to be addressed to the Spanish Military that occupied Tetouan after the Spanish-Moroccan war. Its Edition is also a reflect of the Africanism Spirit that Spain lived during the 19th.

Keywords: Morocco, War of Africa, Africanism, Moroccan Arabic, Algerian Arabic, XIX century.

SUMARIO: 0. Introducción, 1. La obra y su contexto histórico, 2. El estudio del árabe marroquí en torno a la Guerra de África, 3. Transcripción, 4. Análisis de los diálogos, 4.1. El nombre, 4.2. El verbo, 4.3. Adverbios, 4.4. Partículas, 5. Léxico de origen español, 6. Conclusiones, 7. Partes comparativas de las obras de Del Castillo (*Diálogos*) y Delaporte (*Guide*), 7.1. Índice, 7.2. Capítulo II (*Diálogos*) y I (*Guide*), 7.3. Capítulo XVI (*Diálogos*) y XIV (*Guide*), 7.4. Capítulo XXI (*Diálogos*) y XXII (*Guide*).

0. INTRODUCCIÓN

Con este trabajo, pretendemos seguir contribuyendo al estudio del árabe marroquí durante el siglo XIX. Iniciamos nuestro recorrido por este período con el análisis del esbozo gramatical y el diccionario inédito escritos por Antonio Almagro Cárdenas en 1882¹. Sólo fue publicada la primera parte en 1894 en las *Actas del primer congreso de africanistas*². El segundo de los estudios que llevamos a cabo fue la descripción del viaje que Manuel Bacas Merino hizo a Marruecos entre 1798 y 1804 cuyo resultado dio a conocer al volver a España en 1807, con una gramática de árabe clásico en la que incluía, a modo de comparación, elementos fonéticos, morfológicos y sintácticos del árabe marroquí³. Gracias al viaje de este autor, tuvimos noticia de la existencia de una escuela de lengua árabe en Tánger, que funcionó entre 1800 y 1806. En ella se formó el franciscano Fray Martín del Rosario, que permaneció casi treinta años en Tánger haciendo labores de traducción e interpretación. Al parecer, escribió una gramática y un diccionario de árabe marroquí que nunca se publicaron y que se perdieron⁴. La segunda mitad del siglo estará marcada por la figura del P. Lerchundi, que es, sin lugar a dudas, si no el iniciador, sí el impulsor de los estudios de árabe marroquí en nuestro país. Sus dos obras, los *Rudimentos* y el *Vocabulario*⁵, son el resultado de un trabajo de campo encomiable y unos conocimientos lingüísticos –para lo que en aquella época había– bastante buenos. De estas dos obras, hemos hecho sendos trabajos recientemente que pueden consultarse⁶. Nos gustaría destacar que

¹ Cf. GÁMEZ ROVIRA, María / MOSCOSO GARCÍA, Francisco / RUÍZ ROMÁN, Lucía. «Una gramática y un vocabulario de árabe marroquí escritos por Antonio Almagro Cárdenas en 1882». *Al-Andalus-Magreb* 8-9 (2000-2001), 241-272.

² Cf. ALMAGRO CÁRDENAS, Antonio. «Nociones gramaticales del árabe vulgar del Marruecos». En: *Actas y Memorias del Primer Congreso Español de Africanistas celebrado en Granada con motivo y en conmemoración del IV Centenario del Descubrimiento de América por iniciativa de la Unión Hispano-Mauritánica, a la que sigue una reseña descriptiva de la Exposición Morisca efectuada para servir de ilustración al mencionado congreso*. Granada: Tipografía del Hospital de Santa Ana, 1894, 85-108.

³ Cf. BACAS MERINO, Manuel. *دَرْسٌ فِي نَحْوِيٍّ وَالْعَامِيَّةِ إِيْتِصَارُ اللَّغْوِيَّةِ الْكَيْفِيَّةِ عَلَى الْعَرَبِيَّةِ*. *Compendio gramatical para aprender la lengua árabe, así sabia como vulgar*. Madrid: Imprenta de Sancha. 1807; y MOSCOSO GARCÍA, Francisco. «El estudio del árabe marroquí en España durante el siglo XIX. La obra de Manuel Bacas Merino». *Miscelánea de Estudios Árabes e Islámicos* 57 (2008), 269-293

⁴ Cf. LOURIDO DÍAZ, Ramón. 2002. «El estudio de la lengua árabe entre los franciscanos de Marruecos. Creación en Tánger, en 1800, de una Escuela de Árabe». *Archivo Ibero-Americano* LXII/241-242 (2002), 251-304. y CASTELLANOS, Fr. Manuel P. *Historia de Marruecos*. 3ª ed. Tánger: Imprenta Hispano-Árabe de la Misión Católico-Española, 1898, 674-675.

⁵ LERCHUNDI, R. P. Fr. José. *Rudimentos del árabe vulgar que se habla en el Imperio de Marruecos*. Tánger: Imprenta y Estereotipia de M. Rivadeneyra, 1872; y LERCHUNDI, R. P. Fr. José. *Vocabulario Español-Árabe del dialecto de Marruecos con gran número de voces usadas en Oriente y en la Argelia*. Tánger: Imprenta de la Misión Católico-Española, 1892.

⁶ Cf. MOSCOSO GARCÍA, Francisco. 2010. «Préttamos peninsulares al árabe marroquí recogidos en el Vocabulario de Lerchundi». En: *Ramón Lourido y el estudio de las relaciones hispanomarroquíes*.

sobre el *Vocabulario*, hemos analizado los préstamos al árabe marroquí de los romances peninsulares anteriores al nacimiento de España en el siglo XV y XVI, y del español y otras lenguas de la Península en la etapa española. Probablemente estas obras eclipsaran los intentos posteriores de publicar nuevos trabajos. Almagro Cárdenas no llegó nunca a publicar su glosario y Del Castillo manifestó en el prólogo de sus *Diálogos* que quería publicar una gramática y un diccionario español-árabe, pero nunca vieron la luz ni tenemos noticia de que los manuscritos se encuentren en ninguna parte. Para completar nuestro recorrido por el estudio del árabe marroquí en España durante el siglo XIX, a la espera de que aparezcan nuevos datos, hemos analizado la obra *Manual del lenguaje vulgar de los moros del Riff*, escrita por Juan Albino y publicada en Cádiz por la Imprenta de la Revista Médica en 1859⁷; editado los *Refranes y adagios* recogidos por Patricio De la Torre⁸, con un estudio crítico; y escrito un trabajo sobre préstamos del español al árabe marroquí durante el siglo XIX y hasta la llegada del Protectorado⁹. La obra que pretendemos estudiar en esta ocasión es la que escribió Pedro María del Castillo y Olivas y fue publicada en 1860: *Diálogos españoles-árabes ó guía de la conversación mogharbi*¹⁰. Madrid, Imprenta de M. Galiano, Plaza de los Ministerios, núm. 3.

Nuevamente, nos encontramos ante la incomodidad de no saber mucho sobre la vida y la actividad laboral del autor, Pedro María del Castillo y Olivas en este caso. Manzanares de Cirre¹¹ sólo cita su libro en la bibliografía. Sabemos que perteneció a la “Sociedad Económica Matritense”¹² y que ocupó el cargo de secretario de la Sección de Agricultura, como se hace constar en la *Guía de forasteros para el año de 1866*¹³. Hemos estado personalmente consultando los ficheros en esta sociedad

María Victoria Alberola Fioravanti, Fernando de Agreda Burillo, Bernabé López García (eds.) Madrid, AECID, 2010, pp. 73-92; y MOSCOSO GARCÍA, Francisco. 2011. «Los inicios del estudio del árabe marroquí. Los rudimentos del P. Lerchundi». Comunicación presentada en el 7º Centenario de los Estudios Orientales en Salamanca. Universidad de Salamanca, Salamanca, 28, 29 y 30 de septiembre de 2011 [Actas en prensa].

⁷ Cf. MOSCOSO GARCÍA, Francisco. «Un manual de árabe marroquí escrito en el Peñón de Vélez de la Gomera en 1851». *Al-Andalus-Magreb* 17 (2010b), 123-142.

⁸ Cf. MOSCOSO GARCÍA, Francisco. «Un pionero en los estudios de árabe marroquí: el P. Fr. Patricio José de la Torre. *Refranes y Adagios*». *Studia Orientalia* 111 (2011), 185-250. Recogidos durante su estancia en Marruecos entre 1798 y 1802.

⁹ MOSCOSO GARCÍA, Francisco. 2011. «Préstamos del español al árabe marroquí: un viaje desde principios del siglo XIX al comienzo del Protectorado español en 1912», en *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana (RILI)* IX (2011), 47-58.

¹⁰ GÓMEZ FONT, Alberto. «El antes y el después de la gramática árabe del Padre Lerchundi. *Marruecos y el Padre Lerchundi*». Coord. Ramón Lourido. Madrid, Mapfre, (1996), 115-148. Este autor da cuenta de la existencia de las obras de Del Castillo y la mencionada de Albino en su artículo.

¹¹ Cf. MANZANARES DE CIRRE, Manuela. *Arabistas españoles del siglo XIX*. Madrid: Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1972.

¹² Real Sociedad Económica Matritense de amigos del país. Fundada en 1775 por Carlos III. Actualmente todavía sigue existiendo: <http://www.economicamatritense.com/>

¹³ Madrid, Imprenta Nacional, 1865.

que se encuentra en Madrid, en la Plaza de la Villa, haciendo esquina con la calle del Codo, en la Torre de los Lujanes¹⁴. Pudimos consultar algunos escritos en los que figura el nombre de Del Castillo en calidad de secretario de la sección de agricultura, se trata de informes relacionados con esta actividad en relación a muestras o tratamientos. Nos explicaron que la sociedad solía funcionar en los siglos XVIII y XIX como una especie de consultoría para el Estado y otros estamentos en relación con estos asuntos. Con el número 437 y con fecha de 1864, aparece una ficha que lleva por nombre Sr. D. Pedro María del Castillo y Olivas y dentro un folio en el que se hace constar su admisión en la sociedad con fecha de 9 de enero de 1864. También, gracias a la portada de la obra, sabemos que era caballero de gracia¹⁵ de la ínclita orden militar de San Juan de Jerusalén¹⁶. Es todo lo que hemos podido saber de él.

Nuestro objetivo en el presente artículo va a ser la descripción del libro de Del Castillo y Olivas y su situación en el contexto histórico de su época, destacando también la posición de este africanista en el panorama del estudio del árabe marroquí que fue alentado por la guerra de África.

1. LA OBRA Y SU CONTEXTO HISTÓRICO

Se trata de una obra que tiene 111 páginas y está dedicada –así lo hace constar en la portada– “al ejército de mar y tierra”. En el prólogo de la obra, además de la ya mencionada intención de publicar una gramática y un diccionario, refiere que piratas marroquíes han atacado las costas españolas, motivo por el cual España entra en guerra y ocupa el territorio marroquí¹⁷. El espíritu imperialista de nuestro

¹⁴ Agradecemos la amable acogida y la ayuda desinteresada que nos prestó la archivera, de quien sólo sabemos que se llama Fabiola.

¹⁵ Así nombrado por el Gran Maestre de la Orden.

¹⁶ Existieron tres grandes órdenes creadas a raíz de las cruzadas. La orden que sobrevivió más tiempo después de que el reino de Jerusalén fuera aniquilado por los mamelucos fue la de los Hospitalarios de San Juan de Jerusalén, creada en 1084. Esta orden nació como una hermandad de enfermeros para ocuparse de los heridos. A principios del siglo XIV se instalaron en la isla de Rodas. Expulsados de esta isla por los turcos, Carlos V les ofrece en 1530 la isla de Malta para seguir haciéndoles frente. Tras la ocupación inglesa a principios del XIX, Malta dejó de ser su sede y se trasladan a Roma en 1834 (cf. NORWICH, John Julius. *Histoire de la Méditerranée*. Paris: Perrin, 2008: 230 y ss. y 246 y ss.)

¹⁷ No entendemos muy bien lo que quiere decir Del Castillo con ‘piratas’, probablemente mezcle acontecimientos: la presencia de piratas en el norte de África que atacaban a barcos españoles con los ataques en torno a Ceuta que desencadenaron el conflicto. Aunque por otro lado, durante el siglo XIX, se recurría a esta justificación tal como consta en un artículo aparecido en *El Museo Universal* en su nº 23, año III, 1 de diciembre de 1859: http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/35761610103354729532279/203699_007.pdf La confrontación entre España y Marruecos data de años atrás al inicio de la guerra en 1859. España había firmado un tratado con Marruecos en 1845 en el que se fijaban los límites fronterizos de Ceuta. Más tarde, el gobernador de esta ciudad inicia la construcción de una fortificación en terreno marroquí,

país, en aquella época en gran decadencia, lo lleva a expresar el deseo de que la cruz sea puesta en los “minaretes de Fez y Mequinez”. La guerra de África y la ocupación de Tetuán a comienzos de 1860¹⁸ son la justificación que el autor nos da para escribir su libro: “nuestros guerreros, nuestros empleados civiles y militares, nuestros sacerdotes y nuestros comerciantes, necesitan aprender el idioma *mogharbi*” (pp. 5-6). Como bien ha indicado López¹⁹, durante el gobierno del general O’Donnell y su partido La Unión Liberal, el espíritu patriótico y chovinista español, después de haber perdido muchas de sus colonias, cobra aliento, especialmente en el período que transcurre entre las dos revoluciones, la de 1854, conocida como ‘La Vicalvarada’, y la de 1868, ‘La Gloriosa’. Es en este espíritu nacional en el que situamos la obra de nuestro autor, quien en la dedicatoria escribe: “Valientes guerreros!, Héroes de la Patria mía! Permitid que entusiasmado con vuestras proezas, os dedique este pequeño trabajo. Vuestro constante admirador, El autor” (p. 3).

incumpliendo España el tratado. Esto provocó la indignación de los marroquíes, quienes de noche destruyen lo que los españoles habían hecho y terminan por derribar “la piedra que marcaba el límite territorial”. En 1859 también se firma otro tratado con el país vecino en relación a Melilla. Este mismo año, el cónsul español en Tánger dirige una carta al gobierno marroquí en el que le advierte de que el español no tolera “el ultraje inferido al pabellón español por las hordas salvajes que pueblan las provincias de Anghera” (cf. ALCALÁ, César. *La campaña de Marruecos*, 1859-1860. Valladolid: AF Editores, 2005, 28-31). En agosto de 1859, nos dice Alcalá (2005: 39) que “la construcción de una casa fuerte, hecha levantar por el gobernador de Ceuta, en terreno neutral y a muy poca distancia de la plaza, fue la causa por la cual los marroquíes de Anghera hostilizaron las tropas encargadas de la vigilancia de los trabajos”; ésta será la causa por la que el 24 de octubre de 1859, España declare la guerra. O’Donnell veía en ello la justificación perfecta para afianzarse en el poder. Morales (MORALES LEZCANO, Víctor. *Historia de Marruecos. De los orígenes tribales y las poblaciones nómadas a la independencia y la monarquía actual*. Madrid: La esfera de los libros, 2006, 185) nos dice también que Ceuta, Melilla, Chafarinas y los peñones venían sufriendo en la primera mitad del XIX ataques por parte de las tribus de Anghera, Guelaia, Beni-Urriáguel y otras.

¹⁸ Acerca de esta guerra que se desencadena en octubre de 1859 y tiene lugar durante la etapa de gobierno de la Unión Liberal (1858-1863) presidida por Leopoldo O’Donnell, cf. Alcalá 2005 y GARCÍA BALAÑÁ, Albert. «Patria, plebe y política en la España isabelina: la guerra de África en Cataluña (1859-1860)». *Marruecos y el colonialismo español [1859-1912]. De la guerra de África a la «penetración pacífica»*. Martín Corrales Eloy (ed.) Madrid: Bellaterra, 2002, 13-77.

¹⁹ Cf. LÓPEZ, Ignacio Javier. *Pedro Antonio de Alarcón. (Prensa, política, novela de tesis)*. Madrid: Ediciones de la Torre, 2008, 107. Más adelante (p. 109), dice que “la guerra de 1859 tiene el aliciente histórico de la lucha contra el moro infiel, tema que el nuevo nacionalismo redescubre en la historia”. Fruto y aliento al mismo tiempo de este patriotismo son las obras de Alarcón (ALARCÓN, Pedro Antonio. *Diario de un testigo de la guerra de África*. Barcelona: Linkgua, 2004) y Núñez de Arce (NÚÑEZ DE ARCE, Gaspar. 2004. *Recuerdos de la campaña de África*. Barcelona, Linkgua), cronistas que se encuentran presentes en el campo de batalla. La obra de Alarcón, según López, tiene “un componente patriótico” bastante bien marcado que convierte “cualquier rasgo de maurofilia en una simple referencia pintoresca sin la mayor relevancia y sin peso decisivo en el libro” (p. 106), y es “el ejemplo más evidente de literatura al servicio del poder y, en concreto, al servicio de la política de la Unión Liberal” (p. 148).

Indudablemente, el libro, como él apunta en la portada, va dirigido sobre todo a los militares que participan en la guerra de África y que ocupan Tetuán durante tres años. El calificativo *mogharbi*²⁰ “marroquí” y la toponimia a la que hace mención en los diferentes diálogos y de la que ponemos como ejemplos: *Meknasa* (Mequínez, p. 23), *Suâra* (Essaouria, p. 23), *Thafflâ* (Tafilal, p. 85), *Tethauuan* (Tetuán, p. 102), *Tandjia* (Tánger, p. 107), *Faz* (Fez, p. 110) son prueba de que Del Castillo dirige su mirada hacia Marruecos. Con respecto al adjetivo “marroquí” al que hacíamos alusión anteriormente, debemos trasladarnos a los *Diálogos* y a su análisis lingüístico para darnos cuenta de que el registro empleado no es el marroquí sino el argelino. En la fecha en la que publicó la obra, Francia ya llevaba treinta años ocupando el norte de Argelia. Sólo podemos arrojar en un primer momento dos hipótesis después del análisis de los textos y la carencia de información sobre la vida del autor: o que tuviera un informante argelino o que viajara a Argel o a París en donde pudo estudiar con los manuales de árabe argelino que ya en la época habían sido publicados. Entre estos, destacamos los siguientes:

ROLAND DE BUSSY, Th. *L’idiome d’Alger ou dictionnaires français-arabe et arabe français précédés des principes grammaticaux de cette langue par T. Roland de Bussy, directeur de l’Imprimerie du Gouvernement*. Alger: Brachet et Bastide Libraires-éditeurs, Place du Gouvernement, 1838.

DELAPORTE, J. Honorat. *Guide de la conversation français-arabe, ou dialogues en arabe et en français, avec le mot à mot et la prononciation interlinéaire figurés en caractères français, corrigés et augmentés par J. Honorat Delaporte, secrétaire-interprète de la Direction de l’Intérieur en Algérie*. 3^{ème} édition. Alger, 1846.

DELAPORTE, J. Honorat. *Principes de l’idiome arabe en usage à Alger, suivis de phrases familières et d’un conte arabe, avec la prononciation et le mot à mot interlinéaires par J. H. Delaporte fils*. Alger, 1845.

CHERBONNEAU, Auguste. *Dialogues arabes à l’usage des fonctionnaires et des employés de l’Algérie*. Alger: Dubos frères, 1858.

A estas obras, habría que añadir los dos trabajos sobre árabe argelino que Cherbonneau²¹ publicara en la revista *Journal Asiatique*²². Por otro lado, es probable

²⁰ La *o* indica labialización en contacto con *g*, rasgo típico de los dialectos de tipo beduino y presente en algunos sedentarios de la costa atlántica. Sobre esto, cf. COLIN, George Seraphim. « VII. Aperçu linguistique ». En: « Al-Maghrib », *EF*², vol. V, 1193-1198, p. 1194. Pueden labializarse también las pospalatales *k* y *g*, las velares *x*, *g* y *q* y las labiales *b* y *m*.

²¹ Sobre este autor sabemos lo que se nos dice en la portada de sus obras; en *Dialogues* aparece lo siguiente: “Professeur d’arabe à la chaire de Constantine; Correspondant du Ministère de l’Instruction publique et des Cultes, pour les travaux historiques; Membre de la Société asiatique; Secrétaire de la Société archéologique de la province de Constantine”. Y en el *Dictionnaire* (CHERBONNEAU, M. Auguste. *Dictionnaire français-arabe pour la conversation en Algérie*. Paris:

que Del Castillo contara con alguna otra obra más de la que no hemos tenido noticia, quizás los trabajos que más abajo detalla Cherbonneau. Hemos podido consultar las cuatro obras citadas anteriormente. En una primera hojeada, nos llamó la atención el parecido que tiene con la segunda de ellas. Delaporte ofrece en su libro treinta y nueve diálogos y Del Castillo treinta. Tras una lectura atenta, pudimos comprobar que los diálogos de Del Castillo habían sido tomados íntegramente de los de Delaporte, tanto el título como las expresiones, con alguna variante, sobre todo en lo relacionado con los topónimos. Al final de este artículo, incluimos tres páginas de los *Diálogos* y las partes correspondientes en *Guide* para que el lector compruebe directamente el plagio. El esquema que sigue Delaporte en su *Guide* y Cherbonneau en sus *Dialogues* es el mismo: primero da el texto en francés y luego en árabe argelino (en grafía árabe y en transcripción) seguido de una transcripción literal. Es lo mismo que hace Del Castillo, aunque él no incluye la grafía árabe, probablemente por motivos de imprenta, o quizás porque no conociera la grafía árabe. En cualquier caso, podemos suponer que Del Castillo estuviese en Argel siguiendo los cursos que Delaporte daba o simplemente se hiciera con su libro en cualquier parte. Cherbonneau, en la introducción de su obra, afirma: “*Déjà MM. Delaporte, chef du bureau arabe départemental à Alger, et Martin, interprète principal, avaient publié avant 1840 des manuels de conversation, appropriés aux besoins de l’armée et des colons. Notre livre, bien que nouveau quant à sa véritable destination, peut être considéré comme faisant suite aux travaux de ces orientalistes distingués. Nous nous adressons plus spécialement aux administrateurs, lesquels ont pour mission de faire connaître aux musulmans les intentions bienveillantes et toutes paternelles du gouvernement français*” (p. II). Los temas de la obra *Dialogues* son –según el autor– “*L’agriculture et l’économie domestique nous ont paru les meilleurs sujets à traiter [...] les musulmans de l’Algérie apprendront, sans effort de raisonnement, le mécanisme de notre système administratif...*” (p. I).

Es probable que Del Castillo eligiera *mogharbi* por dos motivos, el primero por el espíritu patriótico español que dirigía su mirada hacia el norte de Marruecos y el segundo porque era consciente de que, aunque el librito fuera dirigido a militares españoles en el norte de Marruecos, el árabe que refleja se parecía bastante al de esta zona por pertenecer a la misma familia del árabe hablado en la región del Magreb²³. A esto debemos añadir en palabras de Morales²⁴ que “el africanismo español de

Imprimerie nationale, 1872.) esto otro: “Correspondant de l’Institut, ancien directeur du Collège Arabe-français d’Alger”.

²² CHERBONNEAU, M. Auguste. « Observations sur l’origine et la formation du langage arabe africain ». *Journal Asiatique* II: 549 y ss, (1855); y CHERBONNEAU, M. Auguste. « Nouvelles observations sur le dialecte arabe de l’Algérie ». *Journal Asiatique* II: 357 y ss, (1861).

²³ Para tener una visión de conjunto de los dialectos árabes hablado en esta zona, cf. MARÇAIS, Philippe. *Esquisse grammaticale de l’arabe maghrébin*. Paris: Maisonneuve, 1977.

²⁴ Cf. MORALES, *Historia de Marruecos*, 181.

inclinación marroquinista hizo en el siglo XIX un ensayo general previo de corte argelino”, ya que Francia había conquistado la regencia de Argel en 1830, hecho que provocó un gran interés entre esta fecha y 1850 en nuestro país, especialmente en el seno de los militares, como queda reflejado en una serie de obras sobre Argelia de intereses diversos: “militares y geopolíticos... geográficos y costumbristas”²⁵. Se trataba de “un argelianismo español frustrado”, de inspiración oranesa, otrora española, que alentó el africanismo marroquinista. Si bien no sabemos mucho de Del Castillo, sin ninguna duda, hay que situar su obra en este contexto histórico y, como ya hemos sugerido anteriormente, es muy probable que hiciera un viaje a Argel acompañando a alguna delegación.

El librito comienza con una explicación de la transcripción que va a emplear y está dividido en treinta “diálogos” con frases empleadas en determinados contextos comunicativos como “saludar y cumplimentar” (II), “para una marcha militar (IV), “del tiempo, de las estaciones, del aire, etc.” (VIII), “en el café” (XV), “para tomar informes a alguna persona” (XXI), “para tomar un baño moro” (XXVI) o “para hablar con un zapatero” (XXX). Cada diálogo está dividido en tres columnas: en la primera se nos da la traducción literaria al español, en la segunda se presenta el texto en árabe y en la tercera se nos da una traducción literal.

2. EL ESTUDIO DEL ÁRABE MARROQUÍ EN TORNO A LA GUERRA DE ÁFRICA

Hemos tomado como fuente para la presentación de este apartado la obra de Bernabé López²⁶, aparecida recientemente. Tras el asesinato del agente consular de España en Mazagán, Víctor Darmón, el gobierno conservador de Narváez pide explicaciones al marroquí y en 1844 se firma un acuerdo en Tánger. Estébanez Calderón, auditor del ejército y “filoarabista romántico”, es símbolo del patriotismo desencadenado en torno a estos hechos²⁷. Resultado de ello, será su obra *Manual del oficial en Marruecos*²⁸, en la que nos ha llamado la atención dos apartados. En el capítulo X, titulado “Usos, costumbres, lengua, literatura y espectáculos del Imperio de Marruecos” (pp. 81-87), merece comentarse, aunque nos resulte evidente, lo que entiende Estébanez Calderón por “árabe vulgar” en relación a árabe literal. Dice al respecto: “Es indudable que este es radicalmente árabe, pero mezclado con muchos

²⁵ Cf. MORALES, *Historia de Marruecos*, 18. Entre estas obras, cabe destacar la publicada en 1854 por el teniente general Crispín Ximénez de Sandoval, *Memorias sobre la Argelia*, que fue redactada en 1844. Sobre esto, cf. LÓPEZ GARCÍA, Bernabé. 2011. *Orientalismo e ideología en el arabismo español (1840-1917)*. Granada: Universidad de Granada.

²⁶ Cf. LÓPEZ, *Orientalismo*.

²⁷ Cf. LÓPEZ, *Orientalismo*, 130.

²⁸ Cf. ESTÉBANEZ CALDERÓN, Serafín. 1944. *Manual del oficial en Marruecos o cuadro geográfico, estadístico, histórico, político y militar de aquel imperio*. Madrid: Imprenta de Ignacio Boix.

términos y locuciones amazirgas (sic), españolas y de otros idiomas” (p. 82). Más adelante, tenemos el capítulo XIII, que lleva por título “Voces y frases más necesarias para darse a entender en árabe” (pp. 321- 330) Inicia su exposición con la presentación de los fonemas árabes y anotando la dificultad para transcribirlos con las letras latinas, dada las diferencias en la pronunciación. A continuación tenemos los apartados siguientes: “Vocabulista árabe según el dialecto de Marruecos” (pp. 322-327), “Algunas partículas” (p. 327), “Pronombres” (pp. 327-328) y “Algunas frases” (pp. 328-330). El vocabulario y las frases están relacionados fundamentalmente con cuestiones militares, lo cual refleja el espíritu patriótico con el que este autor quiso escribir su libro.

Simonet –nos recuerda López– ocupó una cátedra de Historia Literaria de los árabes en España en el Ateneo de Madrid, en 1857. La mantenía cuando tiene lugar la guerra de África en 1859-1860, añadiéndole la explicación “Lengua y Literatura Árabe” y actualizándola con la introducción del “árabe vulgar” de Marruecos²⁹. Desconocemos la idea que de árabe marroquí tenía Simonet, aunque no creemos que fuera mucha o ninguna, dado su “desconocimiento de la realidad marroquí, de la realidad española e incluso de la realidad de las relaciones internacionales”³⁰ reflejada en los artículos escritos con motivo de la campaña de África de 1859-60. Es muy probable que Del Castillo conociera a Simonet y que ambos compartieran el interés por “el árabe vulgar”. Otro arabista, Moreno Nieto, en un memorial sobre sintaxis de la lengua árabe literal que incluía en una instancia para solicitar una cátedra de árabe en 1847, se lamenta de que se haya adulterado la sintaxis de la “hermosa lengua del Hegiaz” por donde se había extendido³¹. Más tarde, en 1864, este arabista disertará sobre la gramática árabe en su discurso de ingreso en la Real Academia de la Historia, ofreciendo algunas consideraciones sobre el “dialecto vulgar arábigo” en el que deja ver su concepción hegeliana de la lengua como un instrumento en *producción sucesiva*, condicionada por el *espíritu colectivo*³².

3. TRANSCRIPCIÓN

La transcripción (pp. 7-11) que nos ofrece Del Castillo es la misma que aparece en los trabajos de Delaporte, Cherbonneau y Roland De Bussy, con alguna salvedad. La del primero es idéntica a la Del Castillo, sólo que para *h* Delaporte transcribe *hh*, para *ġ* *gh* y para *ş* *ss* mientras que Del Castillo emplea *h*, *rr* y *ç* respectivamente. Cherbonneau y Roland De Bussy emplean *para ġ r* y para las enfáticas, el primero

²⁹ Cf. LÓPEZ, *Orientalismo*, p. 53.

³⁰ Cf. LÓPEZ, *Orientalismo*, 142.

³¹ Cf. LÓPEZ, *Orientalismo*, 77.

³² Cf. LÓPEZ, *Orientalismo*, 62.

un punto debajo de la letra y el segundo hace como Del Castillo, es decir, acompañar la grafía de *h*. El autor de los *Diálogos* no menciona en ningún momento los rasgos típicos de la fonética del árabe hablado en el norte de Marruecos. Entre las características más destacadas de su presentación de las letras están:

1.1. Nos advierte que la *p* (oclusiva bilabial sorda) no existe en el alfabeto árabe y que los “nombres extranjeros” se escriben con su correspondiente sonora *b*. Ejemplo: *bedru* “Pedro”.

1.2. Para *t* (oclusiva dental sorda), de la que dice que se pronuncia como la del español, no da la variante africada [t̪]. Pero luego, siguiendo el orden alfabético del árabe clásico, dice que está la letra *ts*, de la que comenta: “una letra compuesta de dos sonidos, la *t* y la *s*”. Se trata de la ث del árabe clásico (interdental), que no existe en árabe marroquí y que se pronuncia en esta lengua con la realización [t̪] de *t*; en algunos casos, en la región de Yebala, podemos encontrar la variante [t̪] (interdental) cuando *t* aparece en posición intervocálica o posvocálica en final de palabra³³, fenómeno conocido como fricativización. Ejemplos: *ech-chetsa* (ʔs-ʔta) “la lluvia” (40), *sâatsein* (sâʔlâtēyn) “dos horas” (43), *qahutsek* (qhūtək) “tu café” (51).

1.3. La *ž* está transcrita como *dj*. Dice que se pronuncia como la *j* francesa pero “va siempre unida a la de la *d* que precede siempre”. En Marruecos, el fonema es *ž* (fricativa prepalatal sonora) con su variante en la zona norte [ǧ] (africada) en posición geminada³⁴. *Djit* (žīt) “he venido”.

1.4. Distingue entre *d* (oclusiva dental sonora) y *dz* (fricativa interdental), aunque no se entiende muy bien lo que quiere decir: “letra compuesta por dos sonidos, *d* y *z*, esta última con pronunciación francesa” (p. 8). Los ejemplos que pone no son muy aclaratorios: *dzaq* (*dāq*. ác. *dāq*. DFA³⁵ *dāq* en *goutter*) “paladear” y añade “pronúnciase ed-dsaq”, *dzial* (*dyāl*. DFA *dyāl* en *de* con dental) “de mí a mí; pronúnciase ed-sial”. En árabe marroquí no existe esta última letra como fonema. Es cierto que en el norte, al igual que [t̪], puede aparecer [d̪] en el mismo contexto (cf. § 1.2. y la nota correspondiente)³⁶.

1.5. Los fonemas velarizados dentales están indicados con un dígrafo compuesto por las grafías latinas haciéndoles seguir de *h*, es decir *dh* = *ḍ* (oclusiva dental sonora velarizada), *th* = *ṭ* (oclusiva dental sorda velarizada). Para *ḍ* (fricativa dental sorda

³³ Cf. MOSCOSO GARCÍA, Francisco. *El dialecto árabe de Chauen (Norte de Marruecos)*. Cádiz: Universidad de Cádiz, Área de Estudios Árabes e Islámicos, 2003: 72 y la bibliografía propuesta. Se trata de un rasgo típico del rifeño y sustrato o adstrato en el árabe que se habla en la región de Yebala. Este fenómeno se extiende a las otras dentales, *d* y *ḍ*, a la labial *b* y a las palatales *k* y *g*.

³⁴ Sobre *ž* en el norte de África y el alófono [ǧ], cf. CANTINEAU, Jean. *Cours de phonétique arabe (suivi des notions générales de phonétique et phonologie)*. Paris: Librairie C. Klincksieck, 1960: 57-59. En CANTINEAU, Jean. « Les parlers arabes du département d'Alger ». *Revue Africaine* 372-378, 3º y 4º trimestre: 1-9 [extrait], (1937), se dice que el grupo B (*parler des nomades telliens*) tiene *ǧ* (= *dj*). Este tipo pertenece a nómadas sedentarizados. Cantineau también indica la presencia de dialectos sedentarios en Argel, Blida, Cherchell, Dellys, Médéa, Miliana y Ténès, fuertemente influenciados por los del grupo B (Cantineau, *Alger*, 8).

³⁵ = CHERBONNEAU, *Dictionnaire français-arabe*.

³⁶ Es muy probable que esté describiendo la presencia de interdentes correspondientes a los dialectos beduinos de Argelia (cf. Cantineau, *Alger*).

velarizada), que tampoco existe en árabe marroquí sino como alófono de *ɟ* en el norte y en los mismos contextos indicados para [t] y [d], emplea la misma transcripción que para *ɟ*, *dh*, y dice que “la pronunciación se confunde con la anterior”.

1.6. La *q* se realiza como [q] (oclusiva velar sorda), de la que dice que su realización está “entre *ca*, *cu* y *ga*, *gu*, esto es, entre la *q* y la *g* suave”³⁷.

1.7. En cuanto al vocalismo, habla de tres vocales largas, *a*, *u* e *i* (*ā*, *ē*, *ī*) y tres breves, *e*, *i* y *u* y advierte que “muchas veces” la *e* se pronuncia *o*³⁸.

1.8. Se señalan sílabas abiertas que no aparecen en árabe marroquí³⁹. Ejemplo: *tementach* (*tməntāš*) “dieciocho”. También vocales de apoyo al iniciar algunas voces que tampoco se oyen. Ejemplos: *etnin u achrin* (*tnīn u ʔəšrīn*) “veintiuno”.

4. ANÁLISIS DE LOS DIÁLOGOS

Pretendemos con este análisis lingüístico, hacer ver que el árabe en el que se basó el autor no pertenece al de la región de Yebala ni a las zonas centro y sur, aunque esto está suficientemente demostrado desde el momento en el que descubrimos que su obra es un plagio, sino que se trata de árabe argelino, el empleado en Argel, exactamente el mismo que recoge Delaporte, Roland De Bussy

³⁷ La diferencia entre dialectos prehilalíes y hilalíes en el Magreb está, grosso modo, aunque también habría que incluir otros rasgos, en que los primeros pronuncian *q* y los segundos su correspondiente sonoro *g*. En el caso de Marruecos y en el norte, se trataría del primero de los casos, aunque en árabe chauní y teuaní antiguo, también se da *ʔ* (oclusivo glotal sordo). Sobre esto, véase la bibliografía y las explicaciones que se ofrecen en Moscoso 2003: 45-48. Cantineau (*Alger*, 3-4) dice que en Argelia, los dialectos de Constantina son principalmente prehilalíes (cf. también CANTINEAU, Jean. « Les parlers arabes du département de Constantine ». *Quatrième Congrès de la Fédération des Sociétés Savantes de l'Afrique du Nord*. Vol. I: Rabat. Vol. II: Alger, 1938-1939 [extrait]: 1-15.: 5 y CANTINEAU, Jean. « Les parlers arabes du département d'Oran ». *Revue Africaine* 84: 220-231, (1940), mientras que para el conjunto del país, de manera general, se puede afirmar que los dialectos son del segundo tipo (B), lo cual se pone de manifiesto en el departamento de Argel.

³⁸ No parece definir la situación del vocalismo, especialmente en lo relacionado con las vocales breves. El sistema vocálico del norte y centro de Marruecos estaría formado por el binomio *ə* ≠ *ũ*. La *e*, *i*, *u* y *o*, a la que podríamos añadir *a* serían variantes reducidas de otros tantos alófonos vocálicos cuya coloración depende del contexto consonántico en el que se encuentre. El hecho de que aparezca *e* e *i*, es quizás reflejo de que en el norte estos dos alófonos de *ə* pueden aparecer en los mismos contextos (Moscoso 2003: 31). Acerca del vocalismo en árabe marroquí, cf. AGUADÉ, Jorge. « Árabe marroquí (Casablanca) ». *Manual de dialectología neoárabe*. Federico Corriente y Ángeles Vicente, eds. *Estudios Árabes e Islámicos. Estudios de Dialectología Árabe* 1. Zaragoza: Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo, 2008, 281-310, pp. 290-292, quien habla de tres sistemas vocálicos: el primero, “el más extendido, tanto en dialectos hilalíes como prehilalíes”, y que es la base del árabe marroquí estándar, se basa en tres vocales largas (*ā*, *ī* y *ū*) y dos breves (*ə* y *u*). El segundo aparece en dialectos hilalíes del noreste de Marruecos y está basado en las mismas vocales largas y en tres breves (*a*, *ə* y *u*). Y el tercero se corresponde con el del *ħassānyya*, que se habla en el el Sáhara marroquí, Mauritania y suroeste argelino, el cual está formado por tres vocales largas (*ā*, *ī* y *ū*) y dos subgrupos en las breves (*a*, *i* y *u* en sílabas abiertas y *ə* y *a* en sílabas cerradas).

³⁹ Sobre la inexistencia de sílabas abiertas en árabe marroquí, al contrario que en árabe clásico, y la estructura silábica, cf. MOSCOSO GARCÍA, Francisco. *Esbozo gramatical del árabe marroquí*. *Escuela de Traductores de Toledo* 12. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha, 2004: 20.

y Cherbonneau⁴⁰. La carencia de una buena transcripción y otros rasgos morfológicos relevantes, nos ha obligado a ofrecer una visión de conjunto, pero creemos que acertada en cuanto a la relevancia de los rasgos seleccionados. Incluimos la traducción que el autor nos ofrece y, en algún caso, hemos anotado la nuestra cuando pensamos que podría haberse mejorado.

4.1. EL NOMBRE:

- anaia (*ānāya*) “yo” (p. 30), ntaia (*ntāya*) (p. 102).
- *butellis* “pesadilla” (p. 15). (*DFA* p. 53).
- *etchina* (*čīna*) “naranjas” (p. 94).
- *mleh* (*mlīḥ*) “bien, bueno” (p. 55). *Rahi mleha bezzaf* (*rāhi mlīḥa bazzāf*) “está muy buena” (p. 56).
- *qus en-nabi* (*qūs en-nābi*) “arcoiris” (p. 36). (*DFA* p. 25).
- *rrāchi* (*ḡāšī*) “populacho” (p. 24).
- *sibiqlia* “Sevilla” (p. 86).
- *çaha ālik* (*ṣəḥḥa šlīk*) “quedo agradecido” (p. 94).
- *sbaniulia, françiça, enqliza, thaliana* “española, francesa, inglesa, italiana” (p. 85).
- *sbaniul, françiç, enqliz, thalian* “español, francés, inglés, italiano” (gentilicios) (p. 85). *es-sbaniuli* “el español” (gentilicio) (p. 91).
- *tesā* (*təsā*) “nueve” (p. 13). (*DFA* p. 367) En árabe marroquí *tesšūd*.

4.2. EL VERBO:

- El preverbo es inexistente. No lo recoge ni Cherbonneau ni Roland De Bussy. En árabe marroquí suele ser *kā-o tā-*, y en la región de Yebala podemos oír *lā-* e incluso la forma flexionada, documentada en Chefchaouen, *nā-, dā-, lā-*.

- Para la segunda persona masculina singular del perfectivo, el sufijo es *-t*. Ejemplo: *bedit* (*bdīt*) (*enta*) “tú has empezado” (pp. 100 y 101). Aunque Del Castillo no recoge la forma femenina, ésta sería *bdīti* tal como se recoge en Roland De Bussy (p. 40).

- Imperativo con vocal protética. Ejemplo: *atlā maāia* (*āḥḥāṣ mšāya*) “sube conmigo” (p. 69). La vocal protética se recoge para verbos sanos, defectivos y asimilados en Roland De Bussy (p. 35 y ss.)

Los verbos que a continuación se recogen suelen ser típicamente argelinos y aparecen en las obras de Cherbonneau y Roland De Bussy.

- (*ḡlṣq*) *errleq eth-thuaqi* (*ḡlṣq əḥ-ḥwāqi*) “cierra las ventanas” (p. 60). *merrluq bel-meftah* (*məḡlūq b əl-məḥfāḥ*) “cerrado con llave” (p. 47).

⁴⁰ Destacamos algunos datos, a modo de muestra, que coinciden con los rasgos de la obra de Cherbonneau: *emmāla* “entonces” (p. 2), *ma da byya* “desearía” (p. 5), *ra-houm qarraboue* “están cerca de” (p. 5), *soua soua* “exactamente” (p. 8), *qaddache?* “¿cuántos?” (p. 12), *enta ya* “tú” (p. 13), *mta’ a* “de” (posesión) (p. 21), *a’lache?* “¿por qué?” (p. 36), *iheubb* “él quiere” (p. 37), *ta’amel hakda* “él hace así” (p. 45), *iza* “sí” (p. 47 partícula *īda*), *derouokt* “ahora” (p. 58), *delouokt* “ahora” (p. 65), *mlih* “bueno, bien” (p. 77), *oueīna?* “¿dónde?” (p. 100).

- (*ħəbb*) *habu* (*ħəbbu*) “ellos quieren” (p. 25), *rak*, *thebb*, *tedhhak?* (*rāk tħəbb təđħək?*) “¿te quieres reír?” (p. 31). *thebb chi chuiia merqa?* (*tħəbb ši šwəyya mərqə?*) “¿quieres un poco de caldo” (p. 56).
- (*nəəm*) *nendjem* (*nənžəm*) “yo puedo” (p. 16). (*DFA* p. 440).
- (*qəbb*) *enqebb* (*nqəbb*) “yo quiero” (p. 18). Creemos que se trata de una errata. *qəbb* no aparece en *DFA*.
- (*qʕəd*) *aqād chuiia* (*qʕəd šwiyya*) “sientate un poco” (p. 17).
- (*rāħ*) *ruh* (*rūħ*) “ve” (p. 25).
- (*səlləm*) *allah isellmek* (*əllāh ysəllmək*) “gracias” (p. 80).
- (*šəbb*) *rahi tčebb ech-čhta* (*rāhi tšəbb əš-šta*) “¡lueve!” (p. 36).
- (*šmə*) *tāmel fiia khir kebir* (*təšməl fəyya xīr kbīr*) “me harías un gran servicio” (p. 26). *əmel eth-thrumbā* (*šməl eḫ-ṭrənbə*) “toma algunas lavativas” (p. 75).

4.3. ADVERBIOS

Al igual que los verbos anteriores, estos adverbios son típicamente argelinos y se recogen en las obras citadas anteriormente.

- *delueqt* (*dəlwəqt*) “ahora” (p. 40).
- *iruh emmala el-ium?* (*yṛūħ əmmāla əl-lyūm?*) “¿sale, pues, hoy?” (p. 76).
- *kach ysəfrū?* (*kāš ysəfṛū?*) “¿cómo viajan?” (p. 82).
- *mazelt ma amentek* (*māzəlt ma əməntək*) “me cuesta trabajo creerte” (“todavía no te creo”) (p. 30).
- *rredua* (*ğədwa*) “mañana” (p. 16). Pero también *rredda* (*ğədda*) “mañana” (p. 74). Las dos variantes se recogen en *DFA*.
- *sua sua* “exactamente” (p. 86).

4.4. PARTÍCULAS

Igualmente, estas partículas forman parte de las particularidades del árabe argelino y se recogen en las dos obras anteriormente citadas.

- (*mādābəyya*) *Ma da bia nendjem nuasi lek emziia khir men hadi* (*mādābəyya nənžəm nwašši lək məzəyya xīr mən hādi*) “desearía hacerte mayor servicio” (p. 21) (desearía ofrecerte un mejor servicio que éste). *ma-da-bia en-chereb uahed el-kas mtā el urdjatha berdha* (*mādābəyya nəšṛəb wāħd əl-kās mtāʕ el-əṛžāṭə bārdə*) “me gustaría beber una horchata fresca” (p. 67).
- (*mtāʕ*) *fessed nuar emtā el djenain* (*fəssəd nəwwāṛ mtāʕ eḡ-ğnāyn*) “destrozó las flores de los jardines” (p. 39). *Chuiia mtā el-leham* (*šwəyya mtāʕ əl-lħəm*) “un poco de carne” (51). *El qlūma mtaāk* (*əl-qlūma mtāʕək*) “tus plumas” (p. 76). Aunque en un caso, hemos encontrado *dyāl: el kuskus dialek mleh bezzaf* (*əl-kəskəs dyālek mlīħ bəzzāf*) “tu cuscús está muy bueno” (p. 56). Las dos partículas se recogen en *DFA* y en la gramática de Roland De Bussy (p. 29).
- (*ra*) El uso continuado de la partícula *ra* + pronombre personal sufijado para expresar el estado de ánimo. Ejemplos: *Fain rak machi?* (*fāyn rāk māši?*) “¿a dónde vas?” (p. 23), *el-ārab ma rahum chi emkhabiin fetthriq?* (*əl-ʕrab ma rāħəm ši məxəbyīn f əḫ-ṭīq?*) “¿los árabes no están escondidos en el camino?” (p. 24), *rak*

tetkellem beç-çah? (*rāk tətəkəlləm b əs-şəḥḥ?*) “¿hablas con seriedad?” (p. 30), *rani ferhan bezzaḥ* (*rāni fəḥḥān bəzzāḥ*) “estoy muy alegre” (p. 33), *er-rih rah bard* (*ər-rīḥ rāh bərd*) “el viento es frío” (p. 37).

- (*qəddās?*) *qaddach?* (*qəddās*) “¿cuánto?” (p. 23).

- *uain chachiitsi?* (*wəyn šəyšīti?*) “¿dónde está mi gorro?” (p. 99).

5. LÉXICO DE ORIGEN ESPAÑOL

En el análisis de estas voces, anotamos después de cada una lo que dice el autor en relación a su origen, en caso de que así lo hiciera, y luego lo dicho en el estudio que ya hemos hecho sobre el *Vocabulario* del P. Lerchundi, y la información que hemos encontrado en el diccionario de Prémare (*DAF*)⁴¹, el de Beaussier⁴², de Cherbonneau (*DFA*) y el de Roland De Bussy.

- *biçetha* (*bīṣēṭa*) “peseta” (p. 109). Cf. *bəssiṭa* en Moscoso, *Préstamos peninsulares*, 83 (esp.)

- *beracheka* (*bərrəška*) “tempestad” (p. 35). Cf. *bərrāška* en Moscoso, *Préstamos peninsulares*, 79 (esp. s. XVI “barrusca”) y Beaussier.

- *biskutchu* (*biskutšu*) “bollos” (p. 58). Cf. *bīškōto* en Moscoso, *Préstamos peninsulares*, 86 (probablemente su origen es la lingua franca y del italiano *biscotto*).

- *dūru-bu-medfā* (*dūru bū-mədfə*) “duro columnario” (p. 95) (así llaman a nuestros duros columnarios), “veinte reales” (p. 109). Cf. *dūru* en Moscoso, *Préstamos peninsulares*, 83 (esp. “duro”). Beaussier llama al *dūru bū-mədfə* “piastra de España” cuyo valor es de cinco feluses con cuarenta.

- *el-faltha* (*əl-fālṭa*) “la falta” (p. 21); Del Castillo dice que es española e “importada” por los moriscos”. Cf. Moscoso, *Préstamos peninsulares*, 87 (lingua franca y del esp. “falta”) y Beaussier.

- *garfuiat* (*gərfūyāt*) “tenedores” (p. 51). *DAF* 10: 682 (esp. “garfio”). *DFA*.

- *lazem lek takel chuiia bulqā* (*lāzəm lək təkəl šwəyya bulqas*) “necesitas purgarte” (p. 74); dice que es una palabra española, y aunque no lo menciona, le debe sonar a “purgar”.

- *lesun* (*lēsun*) “lección” (p. 85). Esta voz es sin lugar a dudas francesa, *leçon*, lo cual nos ofrece una prueba de que el informante podría ser argelino.

- *matrit* (*mətrīt*) “Madrid” (p. 39). Cf. *mādrīd* y *māğrīt* (inus.) en Moscoso, *Préstamos peninsulares*, 82.

- *muda* (*mūda*) (p. 70) “moda, costumbre”; dice que es de origen español. Cf. *mōda* en Moscoso, *Préstamos peninsulares*, 88 (esp. “moda”).

- *qalma* (*kālma*) “calma” (p. 37); de origen español según el autor. Cf. *kālma* “calma en el mar, bonanza” en Moscoso, *Préstamos peninsulares*, 79 (esp. “calma”)

⁴¹ = *Dictionnaire arabe-français*. Cf. PRÉMARE, Alfred-Louis de. *Dictionnaire arabe-français. (Établi sur la base de fichiers, ouvrages, enquêtes, manuscrits, études et documents divers par A. L. de Prémare et collaborateurs)* Vols. I-XII. Paris: L’Harmattan, 1993-1999.

⁴² Cf. BEAUSSIER, Marcelin. *Dictionnaire pratique Arabe-Français*. Alger: La Maison des Livres, 1958. Cf. también LENTIN, Albert. *Supplément au Dictionnaire pratique arabe-français de Marcelin Beaussier*. Alger, La Maison des livres, 1959.

- *el-qirra* (*al-girra*) “la guerra”. Dice que es de origen español. Cf. *DAF* 10: 751 (esp. “guerra”)
- *qusthu* (*gus̄to*) “gusto” (p. 26) de la que también dice lo mismo que la anterior. Cf. *gūš̄to* en Moscoso, *Préstamos peninsulares*, 88 (esp. en la lengua franca *gusto*).
- *siqaru* (*sīgāro*) “cigarro” (p. 67). Cf. Beaussier.
- *siquru* (*sīqūru*) “seguro” (p. 41); literalmente dice “voz española usada en las poblaciones”. Beaussier recoge esta voz pero como adverbio y nos da el significado “seguramente”, advirtiendo entre paréntesis que procede del español.
- *suma* (*sūma*) “suma, coste” (p. 70). Cf. Beaussier.
- *thrubā* (*ṭṛnba*) “lavativa” (p. 75). Dice que es de origen italiano. En Moscoso, *Préstamos peninsulares*, 89 tenemos *ṭṛnba* ‘(el) trompo (con el que juegan los muchachos)’ (esp cat *tromba*). Cf. también Beaussier, quien ofrece el sentido que da Del Castillo.

6. CONCLUSIONES

Poco hemos podido saber sobre la vida de Del Castillo, no más de lo que él anota en la portada de su libro y su actividad en la Sociedad Económica Matritense. Lo más destacado de su obra es que está publicada en un contexto en el que el africanismo español de orientación marroquinista es palpable en la sociedad, tal como demuestra el que dedicara los *Diálogos* a los militares que ocupan la ciudad de Tetuán. Por otro lado, el estudio lingüístico de los textos nos lleva a concluir que el árabe en el que está escrito es argelino, en concreto el hablado en Argel. Este dato es corroborado por la similitud con la obra de Delaporte (*Guide*) que ha plagiado casi en su totalidad. Y además, la Historia nos demuestra cómo entre 1830, fecha en la que Francia ocupa la regencia de Argel, y 1850, se escriben en España una serie de obras sobre Argelia en las que el espíritu africanista se inspira para dirigir su mirada hacia Marruecos.

7. PARTES COMPARATIVAS DE LAS OBRAS DE DEL CASTILLO (*DIÁLOGOS*) Y DELAPORTE (*GUIDE*)

En este apartado, a modo de apéndice, hemos incluido algunas partes de la obra de Del Castillo comparándolas con otras de Delaporte para que comprobemos directamente el plagio.

7.1. ÍNDICE

Diálogos:

INDICE.

| | | | | | |
|--|----|--|----|---|-----|
| Prólogo. | 5 | del aire, etc. | 85 | XXI. Para tomar informes de alguna persona. | 85 |
| Explicación del alfabeto árabe. | 7 | IX. De la hora. | 43 | XXII. Para pedir noticias varias. | 88 |
| Diálogo.—I. De la numeración. | 13 | X. Para levantarse. | 47 | XXIII. Para ir á cazar. | 90 |
| II. Para saludar y complimentar. | 44 | XI. Para almorzar. | 56 | XXIV. Del paseo. | 93 |
| III. Para aprobar, dar gracias, excusarse y rehusar. | 20 | XII. Para comer. | 55 | XXV. Para comprar un caballo. | 96 |
| IV. Para una marcha militar. | 23 | XIII. Para acostarse. | 60 | XXVI. Para tomar un baño moro. | 97 |
| V. Para suplicar, pedir y ofrecer. | 26 | XIV. Para vestirse. | 63 | XXVII. Para el estudio de la lengua española. | 100 |
| VI. Para consultar, afirmar, dudar y negar. | 30 | XV. En el café. | 66 | XXVIII. Para admitir un criado. | 102 |
| VII. Para expresar la alegría, el dolor, la admiración, la esperanza y la desesperación. | 33 | XVI. Para alquilar una habitación. | 69 | XXIX. Para alquilar, ó comprar una casa de campo. | 104 |
| VIII. Del tiempo, de las estaciones, | | XVII. Con el médico. | 73 | XXX. Para hablar con un zapatero. | 106 |
| | | XVIII. Para escribir una carta. | 76 | | |
| | | XIX. Para pedir hospitalidad. | 79 | | |
| | | XX. Para tomar informes antes de emprender un viaje. | 82 | | |

Guide:

TABLE DES MATIÈRES.

| DIALOGUES. | | PAGES. |
|-------------------|--|--------|
| I ^{er} . | Pour saluer et faire les compliments d'usage. | 5 |
| II. | Pour consentir, refuser, s'excuser et remercier. | 10 |
| III. | Pour prier, demander ou offrir. | 14 |
| IV. | Pour douter, consulter, affirmer et nier. | 20 |
| V. | Pour marquer la joie, la douleur, l'étonnement, l'espérance et le désespoir. | 25 |
| VI. | Du temps, des saisons, de l'atmosphère, etc. | 29 |
| VII. | De l'heure. | 43 |
| VIII. | En se levant. | 50 |
| IX. | Pour déjeuner. | 55 |
| X. | Pour dîner. | 63 |
| XI. | En se couchant. | 70 |
| XII. | Pour s'habiller. | 74 |
| XIII. | Dans un café. | 80 |
| XIV. | Pour louer un appartement. | 84 |
| XV. | Avec le cordonnier. | 90 |
| XVI. | Avec la blanchisseuse. | 98 |
| XVII. | Avec un marchand de draperies et de soieries. | 102 |
| XVIII. | Avec le médecin. | 107 |

| TABLE DES MATIÈRES. | | 188 |
|---------------------|---|--------|
| DIALOGUES. | | PAGES. |
| XIX. | Pour écrire une lettre..... | 112 |
| XX. | Pour demander l'hospitalité..... | 117 |
| XXI. | Pour prendre des informations avant de commencer un voyage..... | 120 |
| XXII. | Pour s'informer de quelqu'un..... | 124 |
| XXIII. | Pour demander des nouvelles..... | 128 |
| XXIV. | Pour s'embarquer..... | 131 |
| XXV. | Pendant un voyage sur mer..... | 135 |
| XXVI. | De la chasse et de la pêche..... | 139 |
| XXVII. | De la promenade..... | 143 |
| XXVIII. | Pour acheter un cheval..... | 148 |
| XXIX. | Pour louer un domestique..... | 152 |
| XXX. | Pour louer une domestique..... | 155 |
| XXXI. | Pour nager..... | 159 |
| XXXII. | Pour le bair mûre..... | 163 |
| XXXIII. | Pour l'étude de la langue française..... | 168 |
| XXXIV. | Pour louer ou acheter une maison de campagne..... | 171 |
| XXXV. | Pour une expédition militaire..... | 175 |
| XXXVI. | Du blâme..... | 179 |
| XXXVII. | De la surprise..... | 181 |
| XXXVIII. | De la réprimande..... | 183 |
| XXXIX. | Faire des questions et répondre..... | 185 |

7.2. CAPÍTULO II (DIÁLOGOS) Y I (GUIDE)

Diálogos

— 14 —

DIALOGO II.

Para saludar, cumplimentar y dar gracias.

| | | |
|---|---|---|
| Buenos días, caballero. | Çbah el kher ia sidi. | Mañana la buena ó mi señor. |
| Te saludo. | Selam álaik. | Salud sobre tí. |
| Te saludo á mi vez. | Álaik es-selam. | Sobre tí la salud. |
| Hace mucho tiempo que no tengo el gusto de verte. | Qaddach ma chuf-tek chi. | Cuánto no visto á tí. |
| Cómo estás? | Ach enta? | Cómo tú? |
| Bien, gracias á Dios. | Bekher el khamdu allah. | Bien las alabanzas á Dios. |
| Me alegro de que estés bueno. | Rani ferham belli enta bekher. | Yo soy contento que tú bueno. |
| Y tú, cómo estás? | U enta, u ach halek? | Y tú, y cómo estado tuyo? |
| No muy bien, estoy algo indispuesto. | Ma fi hali chi rani chuia mridh. | No en estado mio, yo soy un poco enfermo. |
| El calor me atormenta. | Es-sekhama rrammetni. | El calor ahoga á mí. |
| Sin embargo, el viento del desierto no se siente hoy. | Kif-ach el qabli ma ikhedem chi el-ium. | Como que el siroco no ha trabajado hoy. |
| Que el día te sea dichoso. | Enharek mebruk. | Día tuyo dichoso. |
| Te beso las manos. | Rani enbus bieddek. | Yo soy yo beso con mano tuya. |
| Y en tu casa, cómo siguen? | Kach rahi darek? | Cómo es casa tuya? |
| Bien, que Dios te quiera. | Bekher, allah iazzek. | Con bien, Dios quiera á tí. |

Guide

DIALOGUES FRANÇAIS-ARABES

DIALOGUE PREMIER.

POUR SALUER ET FAIRE LES COMPLIMENTS D'USAGE.

Bonjour, Monsieur.

Je vous salue.

Je vous rends votre salut.

Il y a longtemps que je ne vous ai vu.

صباح الخير يا سيدى ssbabb el-khir ia sidi
 سلام عليكم salamou alaikoum
 عليكم السلام alaikoum es-salam
 قدأش ما شفكت شي qaddache ma chouftek chi

matin le bien ô monsieur
 salut sur vous.
 sur vous le salut.
 combien ne j'ai vu toi pas.

2

DIALOGUE I.

Comment vous portez-vous?

Bien, grâce à Dieu.

Je suis charmé de vous voir en bonne santé.

Et vous, comment vous portez-vous?

Pas très-bien, je suis un peu malade.

La chaleur m'étouffe.

Comment! le vent du désert ne souffle pas aujourd'hui.

Que votre jour soit heureux.

Je vous baise les mains.

Comment se porte-t-on chez vous?

اش أنت ache enta (1)
 بخير الحمد لله bkhir el-hhambdou lillah
 رانى فرحان بللى انت بحير rani ferhhan belli enta bkhir
 وانت واش حالك ou enta ou ache hhalek
 ما بى حالى شى رانى شوية مريض ma bi hhalî chi, rani chouïia mridh
 السخنة غممتنى es-skhana ghometni
 كيف اش القبلى ما خدتم شى kif ache el-qabli ma khedem chi
 اليوم el-ioum
 نهارك مبروك nharek mebrouk
 رانى نبوس بيدك rani nbous bjeddek
 كاش راهى داركم kache rahi dârkoum

quoi toi?
 avec bien la louange à Dieu.
 je suis joyeux que toi avec bien.
 et toi et quoi état de toi.
 ne dans état de moi pas, je suis un peu malade.
 la chaleur a étouffé moi.
 comme quoi le cirocco ne a travaillé pas
 aujourd'hui.
 jour de toi heureux.
 je suis je baise avec main de toi.
 comment est maison de vous.

(1) On dit aussi *entsa*; le ت se prononce tantôt comme un t, tantôt comme ts.

7.3. CAPÍTULO XVI (DIÁLOGOS) Y XIV (GUIDE)

Diálogos

— 69 —

DIALOGO XVI.

Para alquilar una habitacion.

| | | |
|---|--|--|
| Eres tú el dueño de esta casa? | Enta moula had ed-dar? | Tu dueño esta la casa? |
| Si señor. | Eh, ia sidi. | Si, oh mi señor. |
| Tienes para alquilar alguna habitacion? | Andek chi mesken (1) lekra? | Tienes tú habitacion en alquiler? |
| Tengo una muy bonita en la azotea. | Andi ouahed el menzah (2) mieh fuq esthah. | Tengo una buena habitacion arriba el azotea. |
| No tendrías una situada en el verandah? | Ma andek chi ouahed el rreerfa fel-fuqani? | No tienes una habitacion en el principal? |
| No tengo en este momento. | Ma andi chi fi had es-sáa. | No tengo en esta la hora. |
| Enséñame la habitacion de la azotea. | Urri li el-menzah elli fuq es-sthah. | Enseña á mí la habitacion encima la azotea. |
| Sube conmigo. | Atlá maáia. | Sube conmigo. |
| Qué te parece? mira que clara es. | Ach tqul, chuf kacu dhau, chuf esth- | Qué dices, mira como clara, mira las |

(1) (2) *Mesken* habitacion en general; *bit* singular, *biut* plural, cuartos bajos; *rreerfa* singular, *rreerfa* plural. habitaciones principales en el verandah ó galería; *menzah* singular, *emnazah* plural; habitaciones sobre la azotea.

Guide

DIALOGUE XIV.

POUR LOUER UN APPARTEMENT.

| | |
|---------------------------------------|---|
| Êtes-vous le maître de cette maison? | انت مولاهذا الدار entâ moula had ed-dar toi maître (de) cette la maison? |
| Oui, Monsieur. | اياه يا سيدي ih ia sidi oui ô monsieur. |
| Avez-vous un appartement à louer? | عندك شي مسكن للكر andek chi mesken (1) lekra as-tu logement au loyer? |
| J'en ai un fort beau sur la terrasse. | عندي واحد المنزاه ماسح فوق السطح andi ouahhed el-menzah (2) mlilh fouq j'ai un l'appartement bon sur es-stahh la terrasse. |

(1-2) On dit aussi بيت *bit* au sing., بيوت *biout* au plur., pour désigner une chambre; mais ce mot est particulièrement usité pour désigner celles qui sont de plain-pied avec la cour. Les chambres de la galerie s'appellent غرفة *ghorfa* au sing., غرف *ghoref* au plur.; celles de la terrasse, منزه *menzah*, au sing., منازة *mnazah* au plur.

DIALOGUE XIV.

85

N'en auriez-vous pas un sur la galerie?

ما عندك شي واحد الغرفة بي
الوقوفاني

ma ándek chi ouahhed el-ghorfa tel-fou-
ne as-tu pas une la chambre dans le pre-
mier (1) étage?

Je n'en ai pas pour le moment.

ما عندى شى بي هذه الساعة
وتى لى المنزاه الى فوق السطح

ma ándi chi fi had es-sáá
ne j'ai pas dans cette l'heure.

Faites-moi voir l'appartement de la terrasse.

اطلع معى

ouarri li el-manzah ellifouqes-sthabh
fais voir à moi l'appartement que sur la terrasse.

Montez avec moi.

اش تقول شى كاش صار شى

atblá maâia
monte avec moi.

Qu'en dites-vous? Voyez comme il est clair,
quelles belles fenêtres à la française; quels
beaux carreaux de faïence, et quelle belle
vue sur la mer!

الطوائى الكلى اوزانسة
برانصبة شى هذا الزلايج

ache tqoul, chouf kache dhanui, chouf eth-
quoi tu dis, vois comme clair, vois les
thouaql el-koull ouzansa (2) franssissa,
fenêtres les toutes façon française,
chouf had ez-zellaidj, chouf
vois ces les carreaux de faïence, vois
kache el-bhhar qbaltek
comme la mer devant toi.

Cette cheminée fume-t-elle?

شى كاش البحر فبالتك

had el-mdakhena tdakh-khen
cette la cheminée fume-t-elle.

Elle ne fume jamais.

هذه المدخنة تدخن

ómr-ha ma tdakh-kben
jamais elle ne elle fume.

عمرها ما تدخن

(1) Fougani signifie un objet qui est au-dessus d'un autre. Quand on parle d'une maison à la mauresque, on l'emploie dans le sens de notre mot premier étage. — (2) Ouzansa est emprunté à l'italien usanza.

7.4. CAPÍTULO XXI (DIÁLOGOS) Y XXII (GUIDE)

Diálogos

— 85 —

DIALOGO XXI.

Para tomar informes de alguna persona.

Quién es ese señor con quien habla-
bas hace poco?

Es uno de Taflete.

Yo creía que era de Mogador.

Habla muy bien español, francés, in-
glés, é italiano.

Habla español como un español.

Los franceses lo creen francés, los
ingleses inglés, y los italianos ita-
liano.

Es muy difícil poseer bien tantos
idiomas.

Ha viajado mucho.

Tiene buena memoria.

Achkun hada elli kan itkellem
mâak del-ueqt chuiia?

Uahed men Thafflá.

Tequiasni men Suara.

Itkellem mleh bel sbaniulia, u el
frança, u el enqliza, u eth-tha-
liana.

Itkellem bel Sbaniulia tequl Sbaniul
haqqani.

El-françiq ihasbuh françiq, u el en-
qliz enqliz, u eth-thalian ihasbuh
thalian.

Uaár elli iáraf hakda el lesun bez-
zaf.

Safar bezzaf.

Aqlu kheff.

Quién ese que hablaba contigo ahora
poco?

Uno de Taflete.

Pareció á mí de Mogador.

Él habla bien con la española, y la
francesa, y la inglesa, y la italiana.

Él habla con la española, tú dirás
español verdadero.

Los franceses cuentan á él francés,
y los ingleses inglés, y los italia-
nos cuentan á él italiano.

Difícil el que sabe así las lenguas
mucho.

Viajó mucho.

Espíritu suyo ligero.

Guide

DIALOGUE XXII.

POUR S'INFORMER DE QUELQU'UN.

| | | |
|--|--|---|
| Quel est ce monsieur qui vous parlait tantôt? | اشكون هذا الى كان يتكلم معك ذالوقت شوية | achekoun hada elli kan itkellem maâk qui celui qui parlait avec toi del-ouaq chouiâ à présent un peu? |
| C'est un Tunisien. | واحد التونسي | ouahhed et-tounsi un le Tunisien. |
| Je le croyais d'Alexandrie. | تفياسنى اسكندراني | tefiasni skendrani il me semblait d'Alexandrie. |
| Il parle fort bien français, anglais, italien et espagnol. | يتكلم مليح بالفرنسية والانكليزية والطليانة والسبانيولة | ietkellem mlih bel-fransissa ou el-ingliza il parle bien avec la (s) française et l'anglaise ou eth-thaliana ou es-sbanioula et l'italienne et l'espagnole. |

(1) Ici comme plus bas, *isan*, langue, est sous-entendu.

DIALOGUE XXII.

125

| | | |
|--|---|--|
| Il parle français comme les Français mêmes. | يتكلم بالفرنسية تفول | itkellem bel-fransissa tqoul fraussis il parle avec la française ou diras français hhaqqani véritable. |
| Les Anglais le croient Anglais, les Italiens, Italien, et les Espagnols, Espagnol. | الانكليز بحسبه انكليز والطاليان بحسبه طاليان والسبانيول بحسبه سبانيول | el-engliz ihhasbough engliz, ou les Anglais comptent lui Anglais, et eth-thalian ihhasbough thalian, ou les Italiens comptent lui Italien, et es-sbanioul ihhasbough sbanioul les Espagnols comptent lui Espagnol. |
| Il est difficile de posséder bien tant de langues. | واعر الى يعرف هكذا اللسون بالزواب | ouâar elli iâraf hakda el-ssoun difficile celui qui sait ainsi les langues bez-zaf beaucoup. |
| Il a beaucoup voyagé. | سافر بالزواب | safar bez-zaf il a voyagé beaucoup. |
| Il a une très-bonne mémoire. | عقله خفيف | âqlou khefif esprit de lui léger. |
| Y a-t-il longtemps que vous le connaissez? | بالزواب ملي تعقله | bez-zaf melli te-âqlou beaucoup depuis que tu connais lui? |
| Il y a environ deux ans. J'ai fait sa connaissance | يجي واحد العامين عقلمته | idji ouahhed el-âmin, âqaltou il arrivera un les deux ans, j'ai connu lui |